



## VICENTE LAFUENTE

Presidente de la Federación Empresarial Metalúrgica Valenciana (Femeval). «Me gusta decir que no somos independientes porque nuestra dependencia es absoluta de las necesidades de las empresas», afirma el también vicepresidente de la CEV, que reivindica la solvencia y el papel de Femeval, que aglutina a cerca de 3.000 empresas.

# «Tenemos un modelo formativo que no se ajusta nada a las necesidades de la empresa»

NOA DE LA TORRE VALENCIA

**Pregunta.-** ¿Cuál es la situación de la industria valenciana?

**Respuesta.-** Se están volviendo a generar inversiones y eso nos va a dar unas cifras de crecimiento importante. Es verdad que hay una ruptura entre pequeña empresa y gran empresa. Las grandes empresas están haciendo sus deberes. Pero tenemos un tejido empresarial grandísimo en número de pequeñas y medianas empresas que van a tener más difícil esa adaptación. Necesitamos clase media no solo en lo social sino también en lo empresarial.

**P.-** ¿No se nota entonces la desaceleración económica?

**R.-** 2017 fue un año bueno, aunque al final ya se notó una parada. A finales de 2018 se volvió a notar la parada y 2019 ha arrancado con un crecimiento menor de lo esperado. Hay una ralentización importante porque las cifras del sector del automóvil siempre maquilan para bien y para mal. La ralentización del sector del automóvil se está notando.

**P.-** ¿En qué medida afecta esa incertidumbre sobre el futuro de la planta de Ford en Almussafes?

**R.-** Todas las plantas de Ford van a sufrir un recorte importante, así que pensamos que la planta valenciana acabará teniendo recortes. Si que es verdad que los proveedores de Ford no son ya solo de Ford, sino que han aprendido a globalizarse para no depender exclusivamente de esta multinacional. Por tanto, se notará una caída menor que en otras zonas de Europa en el sector del automóvil. Los concesionarios también van a tener que hacer una redefinición de lo que son porque los hábitos de compra y de uso van a ser absolutamente diferentes. Es importante que se haga una reflexión estratégica sobre esto porque, si no, muchos concesionarios lo pasarán mal.

**P.-** ¿Qué indicadores económicos de la Comunidad Valenciana le preocupan más?

**R.-** Que no consigamos pasar del 14-15% del peso industrial en el PIB de la Comunidad Valenciana. Es decir, hay sectores importantísimos en nuestra economía, como el turismo o la agricultura, pero que están sujetos a riesgos geopolíticos y crean el tipo de empleo que crean. La industria crea un perfil de empleo diferente, de un alto valor añadido, mejor cualificado y más estable. El riesgo de no aumentar el peso específico de la industria es que siempre vamos a tener un modelo que dependerá de agentes externos, mientras



BIEL ALIÑO

que con la industria dependeríamos absolutamente de nosotros. Con todo el respeto al resto de sectores, las políticas que se generen tienen que ser clarísimamente enfocadas a incrementar el peso de la industria.

**P.-** El Consell del Botànic ha hablado mucho del cambio de modelo

**«2019 ha arrancado con un crecimiento menor de lo esperado»**

**«Si no aumenta el peso de la industria tendremos un modelo dependiente»**

productivo. ¿Se ha hecho algo?

**R.-** Toda la vida he oído hablar de cambiar el modelo productivo. Toda la vida he oído que hay que subir el peso específico de la industria dentro del PIB. Hay que hacer medidas inteligentes y no dejarlo simplemente

en los brindis al sol. Es imprescindible la formación. Tenemos un modelo formativo que no se ajusta para nada a las necesidades de las empresas. No hablo ya solo de la Formación Profesional sino de la enseñanza reglada desde Primaria. Los valores que se necesitan hoy en día para acceder al mercado laboral no están en los currículos escolares: trabajo en equipo, idiomas, estrategia... Son imprescindibles las medidas de apoyo a la pequeña y mediana empresa, en inversiones, en maquinaria y en equipos. Esto no se hace en un año ni en dos, pero en cinco o diez años podemos estar donde queremos estar.

**P.-** ¿Ha habido solo palabras en estos años?

**R.-** Se han trabajado muchas cosas pero para la Industria 4.0, la burocratización de la Administración es un freno tremendo. Con la administración hemos pasado de no controlar nada a querer controlar absolutamente todo y ha ralentizado totalmente el proceso.

**P.-** ¿Estamos preparados para la cuarta revolución industrial?

**R.-** Tenemos una cosa a favor, que es que sabemos que nos tenemos que subir a ese tren, pero tenemos

muchas cosas en contra. No hemos sabido adaptar el modelo formativo a estas necesidades. Hay que digitalizarse, pero esa digitalización la llevan a cabo personas. La gente va a trabajar de una manera diferente, no va a estar en centros de trabajo sino en su casa. ¿Qué pasa con una persona que está 12 horas en su casa sola delante de una pantalla del ordenador sin relacionarse con gente? Aparecerán enfermedades y problemáticas diferentes y no estamos preparados para asumirlo.

**P.-** ¿Cuáles son las demandas de Femeval para el nuevo Consell?

**R.-** Estabilidad jurídica y un respeto a los agentes sociales. Lo que pedimos es que nos tengan en cuenta a la hora de decidir las cosas que afectan a nuestra actividad.

**P.-** ¿Por qué perfil de conseller o consellera de Economía apuestan?

**R.-** Por una persona dialogante, que respete a los agentes sociales.

**P.-** Desde algunos ámbitos se ve con recelo la entrada de Podemos en el Consell. ¿Le preocupa?

**R.-** Lo que tenemos que hacer es pedagogía de lo que representan las empresas. En nuestras organizaciones tenemos votantes de todos los tipos. Y si la gente que entre de Podemos

sabe entender las reglas normales, nos entenderemos. Vamos a ser leales siempre con las administraciones y, si vemos que no hay entendimiento, seremos todo lo reivindicativos que podamos. Para poder mantener un sistema social al que todos aspiramos se necesita generar empleo y que haya actividad económica, porque con eso se pagan los impuestos. Si acabamos abogando por subidas de impuestos, sería un error tremendo porque no conduce a nada.

**P.-** En ese sentido, ¿cómo valora la actual presión fiscal autonómica?

**R.-** El impuesto de sucesiones es un error porque hay muchas pequeñas y medianas empresas que, cuando muere el propietario, están abocadas a cerrar porque tienes que pagar una cantidad de impuestos tremenda. Cualquier rebaja de impuestos sería bienvenida. En este momento, cuando la Administración necesita dinero, coge la vía fácil que es la de subir impuestos. Pensamos que si la administración reduce gastos y en la misma proporción pide un esfuerzo, lo podemos asumir. Pero que siempre se decante la balanza de la parte de tener que pagar más me parece que no es ético.